

...lejos de estar definitivamente pasada de moda y superada, la religión de la Cruz, en su integridad, constituye esa perla de elevado precio cuya adquisición justifica más que nunca el sacrificio de todo lo que poseemos. (página 19)

René Girard es uno de los intelectuales cuya lectura me ha causado mayor impresión en los últimos años. Antropólogo e historiador, ha escrito varios libros de los cuales destacan *El chivo expiatorio* y *La violencia y lo sagrado* en los cuales desarrolla su teoría de la violencia mimética y que a diferencia de muchas otras elucubraciones antropológicas nos toca muy de cerca. Su último libro, *Veo a Satán caer como el relámpago*, esconde tras un nombre tan poético una defensa de la especificidad del cristianismo. En contra de esas teorías igualadoras que ven en todo un simple reflejo de lo mismo, y que han convertido al cristianismo en un mito más de tantos mitos, Girard propone una alternativa.

Parte de la hipótesis de que aquellos antropólogos que predicaban la equiparación del cristianismo con cualquiera de tantos mitos arcaicos de muerte y resurrección ignoraban su verdadera complejidad y además partían de una pretensión que decía que quienes practicaban ese "mito" lo hacían ciegamente, puesto que 'si los creyentes hubieran hecho un uso correcto de su razón habrían reconocido la naturaleza mítica de su creencia' (página 14).

En los otros libros de Girard se desarrolla la teoría de la violencia mimética en la cual se sostiene que en todas las culturas arcaicas se da 'un fenómeno de masas específico, una oleada de violencia mimética y unánime ... cuando un determinado tipo de crisis social llega a su paroxismo. Si realmente es unánime, esta violencia pone fin a la crisis que la precede al reconciliar a la comunidad y hacer que se enfrente a una víctima única y no pertinente, la clase de víctima que solemos llamar "chivo expiatorio"' (página 14). Girard está dispuesto a aceptar que hasta aquí el cristianismo puede ser equiparado con los mitos arcaicos,

pero sostiene que se ha ignorado que tras esa igualdad "formal" se esconde una especificidad que hace del cristianismo la única religión que se percató de que tras esa violencia mimética que busca de manera consensual matar a un chivo expiatorio, se esconde un inocente que es una simple víctima. Es efectivamente la única religión que reconoce en la víctima a un inocente que se va a convertir en un chivo expiatorio.

No se esconde la intención del libro: 'El presente libro constituye, en última instancia, lo que antes se llamaba una apología del cristianismo. Su autor no oculta ese aspecto apologético, sino que, al contrario, lo reivindica sin vacilación.' (página 18). Pero aclara que esta defensa no pretende ser religiosa, sino más bien antropológica. Girard ve en el cristianismo una religión liberadora que va más allá de la modernidad y que no sólo nos libera a quienes la practicamos, sino que esta liberación se extiende.

Mientras que la divinidad de los héroes míticos resulta de la ocultación violenta de la violencia, la atribuida a Cristo hunde sus raíces en el poder revelador de sus palabras y, sobre todo, de su muerte libremente aceptada y que pone de manifiesto no sólo su inocencia sino la de todos los "chivos expiatorios" de la misma clase. (página 18)

Arturo Serrano

Dr. En Filosofía (Candidato). Profesor UCAB

LIBROS

Veo a Satán caer como el relámpago

Arturo Serrano

René Girard. Barcelona: Editorial Anagrama, 2002

LIBROS